

**SEGUNDA FASE DE LA CMSI, 16-18 DE NOVIEMBRE DE 2005, TÚNEZ
INTERVENCIÓN DE S. E. SR. IGNACIO GONZÁLEZ PLANAS,
MINISTRO DE LA INFORMÁTICA Y LAS COMUNICACIONES DE LA
REPÚBLICA DE CUBA**

Túnez, 16 de Noviembre de 2005

Señor Presidente:

Las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, lejos de convertirse en un instrumento para avanzar hacia un mundo justo y un desarrollo más armónico y equitativo, han contribuido a profundizar las desigualdades e injusticias y constituyen un obstáculo adicional para el progreso de los países pobres.

El prometedor escenario tecnológico que se augura, está marcado por el injusto orden económico internacional existente y por el carácter neoliberal del actual proceso de globalización, convirtiendo en privilegio de unos pocos países, extraordinarias conquistas de la inteligencia del hombre.

Unos pocos ejemplos confirman estas realidades:

- Estados Unidos y Canadá tienen 74 computadoras y 60 líneas de teléfono fijas por cada 100 habitantes, En África hay 1,76 computadoras y 3,09 líneas fijas, por igual cantidad de personas.
- Solo el 15 % de los 6 mil millones habitantes del planeta acceden a Internet. De ellos, el 51,9 % corresponden a EEUU, Canadá y Europa, y solo un 2,5% a África.
- Más de la mitad de la población del planeta no tiene acceso al teléfono, inventado hace ya más de un siglo. El 40 % de las líneas telefónicas están en solo 23 países desarrollados, donde vive menos del 15 % de la población mundial,
- Más del 50% de los clientes del servicio celular y de los servidores de Internet están en países desarrollados.

Sin la democratización real del acceso al desarrollo tecnológico, todas las predicciones de una nueva economía global, basada en la informática y las comunicaciones y el tránsito hacia la llamada "Sociedad de la Información", seguirán siendo un imposible para la inmensa mayoría de la humanidad.

Cuba, país bloqueado y sin grandes recursos financieros, muestra hoy un camino hacia el acceso amplio de su población a las nuevas tecnologías. La prioridad dada al uso social y colectivo de las tecnologías de la informática y las comunicaciones, ha posibilitado que:

- Todos los niños y adolescentes del país, desde el preescolar, reciban en sus escuelas la enseñanza de la computación y el acceso a dos canales nacionales de televisión dedicados exclusivamente a la Educación.

Las Universidades se hayan extendido a todos los municipios del país, con el uso de la computación y los medios audiovisuales como herramientas esenciales del aprendizaje.

- El Movimiento de los Joven Club de Computación, red de instalaciones comunitarias donde se accede gratuitamente a la enseñanza de la computación, haya duplicado sus instalaciones desde la Cumbre de Ginebra para disponer de 600 centros, capacitando en 18 años a más de 770 mil cubanos.
- A través del método cubano de Alfabetización "Yo, si puedo", basado en el uso de la televisión y el video, se ha logrado sacar de la ignorancia a un millón y medio de venezolanos y convertir a esa nación en el segundo territorio libre de analfabetismo en América. Otros 10 países aplican con éxito a diferentes escalas esta revolucionaria fórmula de enseñanza.
- Los médicos cubanos que prestan sus servicios en más de 60 países del mundo, utilizan la informática coma esencial elemento para obtener grados científicos y a la vez desarrollar la labor de profesores universitarios en la formación de nuevos estudiantes de medicina desde sus propios consultorios ubicados en los más humildes y remotos sitios de esas naciones.

Cuba comparte la opinión de la gran mayoría de los países aquí representados, de que Internet no debe continuar bajo la administración de Estados Unidos. Es preciso organizar una nueva institucionalidad multilateral y democrática, que administre la red de redes, y a la vez regule y promueva la cooperación internacional, la transferencia de recursos financieros y tecnológicos, y el intercambio con igualdad de posibilidades para todas las naciones en materia de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones. La Declaración y el Plan de Acción de esta Cumbre deberían dar claro este concepto.

Cuba considera que debe detenerse además la manipulación mediática por parte de los países ricos, que intentan imponer el pensamiento único y los patrones del norte opulento, sobre el sur subdesarrollado. Es necesario revelar las verdades y la riqueza cultural de ese otro mundo que no está en los medios, de los miles de millones que no gozan de Internet, que no conocen el teléfono, o ni siquiera pueden ver las imágenes de la televisión o escuchar la radio.

Deben cesar las medidas unilaterales y arbitrarias violatorias del derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, contra países como Cuba, que resiste el más colosal y brutal bloqueo de la historia, condenado hace solo unos días en la Asamblea General de la ONU por 182 países, el cual obstaculiza sin razón nuestro acceso a las nuevas tecnologías.

Debe cesar también la agresión sistemática por parte del Gobierno de los EEUU a nuestro espacio radioeléctrico, en clara, grosera y constante violación de las normas y procedimientos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones.

Debe abrirse paso la verdad frente a la pretensión de silenciar el injusto encarcelamiento de 5 jóvenes cubanos, por luchar contra los grupos terroristas que desde el territorio de los EEUU, con total impunidad, agreden. a nuestro país.

Señor Presidente:

Transitar hacia la llamada "Sociedad de la Información" requiere ante todo, un mundo libre del hambre, la incultura, la insalubridad, la discriminación y la exclusión. Los hambrientos, los enfermos, los analfabetos, los excluidos, nunca podrán entender el uso de las nuevas tecnologías. Queremos un mundo donde los beneficios de la ciencia y la técnica sean verdaderos instrumentos del progreso para todos los habitantes del planeta.

En nuestro país, continuaremos trabajando con una estrategia basada en los principios sobre los que se fundamenta el desarrollo de nuestra economía y nuestra sociedad; privilegiar el uso social y colectivo de las nuevas tecnologías, significa para Cuba, potenciar su uso en la educación, en la salud pública, en la ciencia, en la cultura, en la economía, en el gobierno y en los servicios a la población, con soluciones racionales y prácticas. Esta

experiencia, aún modesta e incipiente, está a disposición de todos.

La voluntad política de la Revolución Cubana y la clara visión del compañero Fidel Castro, promotor incansable del uso de las nuevas tecnologías, han sido factores determinantes para que nuestro país, pequeño, pobre y asediado, pueda trabajar en ambiciosas metas, como parte de una Batalla de Ideas, que concede toda la prioridad al desarrollo pleno del ser humano.

Los cubanos que somos revolucionarios y optimistas, soñamos, trabajamos y luchamos, por un nuevo orden económico mundial, por la justicia y la igualdad para todos, porque las nuevas tecnologías contribuyan a promover valores del ser humano, la formación de las nuevas generaciones y el desarrollo de una sociedad justa y solidaria, que permitan el avance de nuestros pueblos hacia ese mundo mejor que soñamos.

Muchas gracias.